

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO SEGUNDO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 1169a.  
SESION

Miércoles 6 de diciembre de 1967,  
a las 16 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

Página

### Tema 41 del programa:

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (continuación) ..... 369

Presidente: Sr. Jorge Pablo FERNANDINI  
(Perú).

## TEMA 41 DEL PROGRAMA

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (continuación) (A/6703, cap. III; A/6824, A/C.2/235, A/C.2/L.984, E/4362 y Corr.1, E/4376)

1. El Sr. FRANZI (Italia) dice que la resolución 2218 (XXI) de la Asamblea General, lo mismo que el proyecto de resolución A/C.2/L.984, define las tareas que cabe cumplir durante la última parte del actual Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, así como en el próximo decenio. Incumbe, pues, a la Comisión examinar, en primer lugar, la oportunidad de preparar una carta del desarrollo; en segundo lugar, proceder a una compilación concisa y sistemática de los principios relacionados con el desarrollo, por último, fijar los objetivos del segundo decenio y elaborar un esquema preliminar de la estrategia internacional del desarrollo para el decenio que se iniciará en 1970.

2. En cuanto a la redacción de una carta del desarrollo, la delegación italiana se contenta por ahora con tomar nota de las intenciones expresadas al respecto. En efecto, recuerda un proyecto anterior de declaración sobre la cooperación económica internacional que nunca pudo concretarse. Es posible, no obstante, que la situación haya evolucionado y que el tiempo sea ahora propicio para formular tal documento.

3. En lo tocante al mandato conferido al Secretario General por el párrafo 1 de la resolución 2218 A (XXI) de la Asamblea General, a saber: que "prepare un estudio conciso y sistemático de los diversos principios, instrucciones y normas de acción en la esfera del desarrollo", la delegación italiana cree que es importante evaluar primero con cuidado las experiencias anteriores. Ello significa que conviene no sólo comprobar los éxitos y fracasos registrados, sino descubrir sus causas. A ese respecto, cabe observar que, por desalentador que haya sido, durante el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo se han gestado con todo organismos tales como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), el

Programa Mundial de Alimentos, los bancos regionales de desarrollo, etc. Por lo demás, se debe ligar la necesidad de proceder a un examen circunstanciado de los resultados registrados con la idea enunciada por el Presidente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), tendiente a crear un comité reducido de economistas de fama mundial. A juicio de la delegación italiana, la Segunda Comisión podría pedir desde ahora al Secretario General que estudie esa propuesta.

4. En la perspectiva de la proclamación de un segundo decenio para el desarrollo, el representante de Italia opina que convendría conceder cierta importancia a los siguientes elementos: a) programación en todos los niveles, nacional e internacional, es decir, señalamiento de prioridades a largo plazo en la estructura global del desarrollo económico y social; b) utilización cada vez mayor de la vía multilateral para el otorgamiento de asistencia; c) participación cada vez más activa de los países de Europa oriental con los países occidentales en los esfuerzos comunes para acelerar el desarrollo de los países del tercer mundo; d) correlación entre la ayuda que se presta y la capacidad de contribución de los países donantes basada principalmente en el ingreso por habitante; e) estudio de nuevas iniciativas, como, por ejemplo, la propuesta formulada por Italia en agosto de 1967 ante la Conferencia del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones, en Ginebra, sobre la creación de un fondo especial de las Naciones Unidas financiado con los ingresos procedentes de la venta de materiales fisiónables a precios reducidos.

5. La delegación italiana aprueba el proyecto de resolución pero se reserva, sin embargo, el derecho, si se presenta la necesidad, de volver a hacer uso de la palabra a este respecto.

6. En relación con el texto francés del proyecto de resolución, el Sr. Franzi estima que, para las palabras "deserve further consideration" del original inglés, que figuran en el cuarto párrafo del preámbulo, sería necesario buscar una traducción mejor que "méritent plus ample considération".

7. El Sr. VERCELES (Filipinas) manifiesta que su delegación apoya el proyecto de resolución A/C.2/L.984. En muchas oportunidades se han subrayado, en los diversos órganos de las Naciones Unidas, los resultados desalentadores del Decenio para el Desarrollo, y es verdad que se cierne actualmente sobre esta empresa una atmósfera de crisis. Sin embargo, la situación no es del todo desesperada y la experiencia que ha proporcionado debería hacer posible enfrentar el próximo decenio con un espíritu de sinceridad y determinación. El proyecto de resolución es un paso en tal dirección. Es preciso notar, por otra

parte, que la inmensa tarea del desarrollo económico no puede cumplirse en un solo decenio, y ni siquiera en dos. Se trata, por el momento, de evaluar lo que se ha realizado con miras al segundo decenio para el desarrollo.

8. En cuanto al proyecto de redacción de una carta del desarrollo, la delegación filipina estima que tal documento, antes que enumerar principios y generalizaciones, debería contener objetivos concretos expresados en cifras. Al respecto es importante que los países en desarrollo se compenetren de que el progreso de su economía les incumbe en primer lugar; paralelamente, los países desarrollados deben aceptar como un factor de la vida internacional la necesidad de prestar asistencia. En general, es necesario, pues, iniciar la formulación de una estrategia internacional del desarrollo fundada en la búsqueda de objetivos claramente definidos. Si se puede ver en el primer Decenio para el Desarrollo una especie de ensayo general, es en cambio de importancia capital que el segundo produzca resultados positivos.

9. El Sr. ARCHIBALD (Trinidad y Tabago) comprueba igualmente que, a pesar de la desilusión que se puede experimentar con sus resultados, el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha tenido la ventaja de permitir que se formulen directrices para el próximo decenio. Los dos pilares del desarrollo son el comercio y la ayuda; no obstante, si bien esta última puede constituir un instrumento que impulse el proceso de crecimiento económico, no constituye de por sí una solución y debe necesariamente ir a parar en el intercambio. Por eso la delegación de Trinidad y Tabago acoge favorablemente la decisión recién tomada en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos por los países desarrollados, de conceder a los países en desarrollo tarifas especiales para sus manufacturas y semimanufacturas, sin exigir ventajas recíprocas. Esta decisión es de buen augurio para el porvenir. Se trata, en efecto, de proceder a una revisión de los mecanismos existentes.

10. Por otra parte, la delegación de Trinidad y Tabago tomó nota con sumo interés de la declaración hecha ante la Asamblea General (1619a. sesión plenaria), por el Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica, según la cual se prevé la posibilidad de poner la energía nuclear cada vez más al servicio de los países en desarrollo. Ya se han obtenido diversos resultados en esa esfera, y el Organismo desea intensificar sus actividades en ese sentido.

11. Estos diversos aspectos de la actual situación demuestran que la urgencia de los problemas de los países en desarrollo se reconoce ya ampliamente. El diálogo entre países desarrollados y países en desarrollo adquiere creciente significado, y esta tendencia se va a acentuar todavía más durante el próximo decenio.

12. El Sr. JIMENEZ ESCOBAR (Cuba) dice que su delegación aprecia los esfuerzos realizados por los organismos de las Naciones Unidas en el marco del Decenio para el Desarrollo, si bien los resultados son muy desilusionadores. Desafortunadamente, la causa de los fracasos registrados no se ha eliminado

todavía, y ella es la explotación de los países en desarrollo por el imperialismo y el neocolonialismo. Los países en desarrollo tienen, sin duda, confianza en el proceso de desarrollo pero Cuba, por su parte, abriga dudas en cuanto a su porvenir mientras subsistan las estructuras imperialistas. Así por ejemplo, se concede gran importancia al papel de la asistencia externa dentro del marco de una estrategia internacional de desarrollo, pero se olvida que esa asistencia es, precisamente, el medio utilizado por las Potencias imperialistas para agudizar aún más su explotación. A este respecto hay que observar que organismos como el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y el Fondo Monetario Internacional inspiran sus actividades, esencialmente, en los principios de la banca privada y, por tanto, sólo favorecen los intereses imperialistas. La mayor parte de los capitales invertidos en los países en desarrollo no se invierte, en realidad, según los deseos de esos países, sino conforme a los de los intereses en referencia. El motor de su acción continúa siendo, esencialmente, el espíritu de lucro.

13. A pesar de esta situación, los países en desarrollo deben hacer frente sin desfallecer a los obstáculos que ante ellos se levantan. Cuba, por su parte, contempla el porvenir con gran optimismo. Los resultados que ha logrado se los debe a la aplicación del proceso revolucionario así como a sus estructuras socialistas. Sobre esos elementos reposa su concepción del desarrollo.

*El Sr. Attiga (Libia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

14. El Sr. RAMANAYAKE (Ceilán) señala que el Secretario General de la UNCTAD, ha imputado, con razón, el fracaso del Decenio para el Desarrollo a la falta de una política del desarrollo (1146a. sesión). La idea de un Decenio para el Desarrollo continúa, empero, siendo válida en el sentido de que constituye un instrumento eficaz de movilización de las poblaciones para el logro del proceso de desarrollo. La delegación ceilanesa concede a esa movilización una importancia especial. Además, un Decenio para el Desarrollo puede constituir una estructura con miras a la elaboración de una estrategia global. Mientras tanto, la formulación de tal estrategia suscita considerables dificultades; no obstante, el segundo período de sesiones de la UNCTAD, en Nueva Delhi, gracias al diálogo a que dará lugar, permitirá sacar de allí los primeros elementos.

15. En lo que se refiere al segundo decenio para el desarrollo, el Comité de Planificación del Desarrollo en su segundo período de sesiones ha propuesto que los objetivos de esta empresa abarquen una parte importante de los sectores de la economía. Además, debe constituirse un grupo de trabajo que formule un programa de trabajo más preciso (véase E/4362, cap. II). La delegación ceilanesa aprueba estas iniciativas y está dispuesta a participar en su realización. Por ello apoya sin reserva el proyecto de resolución A/C.2/L.984.

16. El Sr. MOLLER (Suecia) recuerda que su delegación fue una de las que inspiraron la resolución 2218 (XXI) aprobada por la Asamblea General que sirve de base a los preparativos inherentes al pe-

rfodo posterior al primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Por esa misma razón figura Suecia entre los autores del proyecto de resolución A/C.2/L.984.

17. En su declaración ante la Comisión, el 2 de octubre de 1967 (1109a, sesión), el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales subrayó la necesidad de hallar los medios de dar mayor impulso y eficacia a los esfuerzos nacionales e internacionales en materia de desarrollo. Así pues, los planes de un segundo decenio para el desarrollo deben ir precedidos de una fase preparatoria intensa. Es lo que ha hecho ya el Comité de Planificación del Desarrollo. En su informe, el Comité ha sugerido que se formule una carta del desarrollo para el segundo decenio (véase E/4362, cap. II). Esa es una propuesta que merece detenido examen, pero la elaboración de tal instrumento suscitaría múltiples problemas. Sin embargo, el Comité no tuvo tiempo de examinar más a fondo esos problemas y por ello la Asamblea General hace bien en no tomar ninguna decisión de fondo en el actual período de sesiones.

18. El Comité de Planificación del Desarrollo propone que se fijen ciertos objetivos para el segundo decenio para el desarrollo. En concepto de la delegación sueca, esos objetivos deben formularse con gran cuidado, ser realistas y tener en cuenta las diferencias que existen entre los países interesados. El principal objetivo propuesto por el Comité, consistente en elevar el producto nacional bruto calculado por habitante de cada país en desarrollo, constituye un gran progreso en relación con el objetivo de un incremento del producto nacional bruto en sí, fijado para el Decenio actual, dado que la meta final del desarrollo económico consiste en mejorar el nivel de vida del individuo. Además, como el incremento de los ingresos por habitante supone una baja de la tasa de crecimiento demográfico, convendría incluir políticas de población adecuadas entre los esfuerzos conducentes al desarrollo.

19. Según el Comité de Planificación del Desarrollo, la carta debería suponer ciertos compromisos de parte de los países en desarrollo y de los países desarrollados (*ibid.*, cap. II). Es una propuesta muy ambiciosa; tales compromisos facilitarían la planificación a largo plazo y permitirían a los países beneficiarios proceder a la ejecución de su plan de desarrollo sin tener que hacer frente a situaciones imprevistas. Sin embargo, la experiencia demuestra que en tal materia los parlamentos se han mostrado sumamente reticentes a contraer obligaciones a largo plazo. Por eso, la delegación sueca no es muy optimista al respecto, aunque espera que será posible tomar algunas medidas en tal sentido a fin de posibilitar cierto grado de planificación a largo plazo.

20. El proyecto de resolución A/C.2/L.984 propone que la Asamblea General examine, en su vigésimo tercer período de sesiones, los procedimientos adecuados que se habrán de seguir para proclamar los años 1970 a 1979 como segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La propuesta es buena, pues basándose en los preparativos emprendidos se comprenderán más claramente los problemas del caso y se tendrá mejor idea de las medidas concretas que los países desarrollados y los países

en desarrollo están dispuestos a tomar a fin de resolver aquellos problemas, tanto más cuanto que, en su vigésimo tercer período de sesiones, la Asamblea General tendrá ante sí el informe de la UNCTAD sobre su segundo período de sesiones.

21. En el 43º período de sesiones del Consejo Económico y Social, la delegación sueca estimó que podría ser útil escuchar las opiniones de otros órganos de las Naciones Unidas acerca de las propuestas presentadas por el Comité de Planificación del Desarrollo. Por ello, la delegación sueca observa con satisfacción que el Presidente del BIRF sugirió recientemente en Estocolmo que una reunión de cierto número de los principales expertos en materia de desarrollo pase revista a las enseñanzas de 20 años de asistencia al desarrollo.

22. El Sr. ABE (Japón) observa que no se puede negar que, en cuanto se refiere a sus objetivos cuantitativos iniciales, el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo no ha dado los resultados que se esperaban. Es preciso, sin embargo, reconocer que se ha emprendido un gran número de actividades de valor que han arrojado luz sobre muchos problemas que suscita el desarrollo y sobre su interdependencia. El Decenio ha permitido difundir la idea de que todos los países, sea cual fuere su sistema económico o social, son individual y colectivamente responsables de la promoción del desarrollo de los países insuficientemente desarrollados. Esto no es poca cosa, ciertamente, si se piensa que esta es la primera tentativa de fijar objetivos al desarrollo con miras a centrar la atención de la opinión pública mundial en los problemas del desarrollo. Por otra parte, desde el principio del Decenio se ha adoptado en gran número de países en desarrollo toda una serie de planes globales de desarrollo. La experiencia metodológica y los progresos realizados gracias a tal planificación son, ciertamente, los logros más importantes sobre los que será posible, así lo espera el orador, formular una estrategia del desarrollo y realizar avances más concretos. Por ello, sería prematuro condenar al Decenio para el Desarrollo solamente porque no haya logrado los objetivos cuantitativos que se le fijaron.

23. La delegación japonesa no subestima la importancia del aspecto cuantitativo. Es preciso redoblar los esfuerzos hasta el fin del actual Decenio para realizar esos objetivos y analizar al mismo tiempo las razones de los fracasos. En opinión de la delegación japonesa, la principal causa de los fracasos es que, cuando se establecieron los objetivos cuantitativos, no se procuró identificar suficientemente los medios necesarios para lograrlos. Los objetivos que se fijaron a principios del primer Decenio quedaron definidos muy rudimentariamente y los del segundo decenio deberán definirse de manera realista y práctica, habida cuenta de los medios adecuados para conseguirlos.

24. La delegación japonesa desea felicitar al Comité de Planificación del Desarrollo por el trabajo preliminar efectuado con vistas al segundo decenio. Espera que el Comité tenga muy presentes las realidades tanto de los objetivos propuestos como de los medios para alcanzarlos. En cuanto se refiere al alcance y naturaleza de los objetivos y de los medios, no está

el orador en condiciones de dar definiciones precisas todavía. Considera, sin embargo, que deben ser suficientemente realistas para que ejerzan una influencia sensible en la política no sólo de los países desarrollados sino en la de los países en desarrollo.

25. En relación con el memorando presentado por la delegación neerlandesa (A/C.2/235), la delegación japonesa duda un poco de la oportunidad de las ideas en él expresadas. En el párrafo 2 de ese documento se establece una diferencia entre una carta del desarrollo y la estrategia del desarrollo, cosa que parece muy difícil. Así, algunas de las cuestiones enunciadas en el párrafo 7 del documento parecen referirse más a una carta que a una estrategia. La delegación japonesa considera preferible acometer problemas concretos del desarrollo más bien que cuestiones abstractas. La formulación de objetivos para el próximo decenio es ya una tarea suficientemente ardua y de larga duración y hay que temer, además, que al elaborar un instrumento internacional de cooperación para el desarrollo se encuentren las mismas dificultades que al establecer los principios incluidos en el Acta Final del primer período de sesiones de la UNCTAD<sup>1/</sup>. Por ello, la Comisión haría bien en abstenerse de formular objetivos demasiado ambiciosos, concentrándose mejor en la enunciación de metas prácticas y realistas y en los medios para alcanzarlas. En cambio, es casi seguro que de la discusión de los objetivos resultarán acuerdos sobre los principios, los cuales bastará incluir en un documento relativamente corto que, a su vez, podría servir como esquema de una carta del desarrollo más completa.

26. El procedimiento propuesto en el párrafo 3 del memorando presentado por la delegación neerlandesa no parece pertinente, pues aún no se ha llegado a un acuerdo sobre el fondo mismo de la carta. Por último, sería preferible tomar disposiciones adecuadas con miras al próximo decenio, y especialmente sobre la posibilidad de crear un comité gubernamental, en el vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General, habida cuenta de los trabajos del segundo período de sesiones de la UNCTAD y del 44º período de sesiones del Consejo Económico y Social.

27. En la declaración que hizo al comienzo del período de sesiones (1109a. sesión), el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales mencionó la oportunidad de proclamar el segundo decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo en el actual período de sesiones de la Asamblea General. La delegación japonesa considera que ello sería prematuro. Vacila también un poco en apoyar la propuesta hecha en el 43º período de sesiones del Consejo Económico y Social (véase la resolución 1261 (XLIII) del Consejo) relativa a celebrar una reunión de expertos que intercambiarían ideas y experiencias concernientes al desarrollo económico, pues teme que traiga consigo una duplicación del trabajo de que se ha encargado el Comité de Planificación del Desarrollo.

28. Teniendo presentes estas consideraciones, la delegación japonesa está en condiciones de apoyar el

proyecto de resolución A/C.2/L.984, pues estima aceptable su contenido general, pero acogería favorablemente toda propuesta tendiente a mejorarlo.

29. Como la Comisión tiene ante sí un informe provisional del Secretario General sobre los trabajos preparatorios del segundo decenio para el desarrollo (E/4376), convendría que en esta etapa el debate fuera también de carácter provisional.

*El Sr. Fernandini (Perú) vuelve a ocupar la Presidencia.*

30. El Sr. PARISINI (Austria) desea aclarar en primer lugar que, respecto del punto a) del tema 47 del programa, su delegación, por error, se abstuvo de votar sobre el proyecto de resolución revisado (A/C.2/L.982/Rev.2), y que votará a favor de ese proyecto en la sesión plenaria correspondiente.

31. Austria apoya la propuesta de proclamar los años 1970 a 1979 como un segundo decenio para el desarrollo. El mundo dará así una prueba de que está resuelto a superar la diferencia que separa a los países desarrollados de los países en desarrollo. La tasa de crecimiento económico en estos últimos países no ha alcanzado el objetivo del 5% fijado para el primer Decenio y se ha mantenido casi al mismo nivel que entre los años 1950 y 1960. No es sorprendente, pues, que muchas delegaciones hayan manifestado decepción en sus declaraciones ante los magros resultados hasta ahora obtenidos durante el Decenio y cierto pesimismo en lo que se refiere a las perspectivas para los años que restan de éste. Estas delegaciones creyeron necesario, por tanto, que se emprendiera un esfuerzo sostenido, sobre todo de parte de los países donantes, y se enunciara una nueva política en materia de asistencia con miras a que el segundo decenio para el desarrollo fuera coronado por el éxito.

32. Si bien no se materializaron las esperanzas cifradas, el relativo éxito de las negociaciones Kennedy demostró, sin embargo, que los esfuerzos concertados podían mejorar la situación y que el Decenio actual podría eventualmente finalizar con éxito, habida cuenta de la experiencia adquirida hasta el presente. Cabría seguir algunas directrices para alcanzar los objetivos del Decenio y lograr un equilibrio entre los países desarrollados y los países en desarrollo. En especial, sería preciso coordinar la ayuda prestada, mejorar el comercio internacional teniendo en cuenta las resoluciones y conclusiones del segundo período de sesiones de la UNCTAD, formular programas de ayuda para el caso de los desastres naturales y alentar a los países en desarrollo a que se esfuercen por obtener la estabilidad política y lograr la integración regional. Esencialmente se trata de saber si los objetivos del presente Decenio son demasiado modestos o si los medios para alcanzarlos son demasiado insuficientes. Un estudio de las causas que han originado los desalentadores resultados del presente Decenio puede servir de base para elaborar las directrices que orientarán la acción en lo futuro.

33. Austria apoya el proyecto de resolución A/C.2/L.984.

34. El Sr. AKCAL (Turquía) estima que los objetivos del primer Decenio y los medios para alcanzarlos no

<sup>1/</sup> Véase Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, vol. I, Acta Final e Informe (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.B.2).

fueron definidos con precisión suficiente como para poder integrarlos en una estrategia global para el desarrollo. Por ello, los resultados decepcionantes del primer Decenio acaso sean imputables a la imposibilidad que hubo de elaborar una política concreta de cooperación y desarrollo internacionales.

35. Sin embargo, no debiera afirmarse que el balance de este período es totalmente negativo, pues ha permitido identificar con exactitud muchos problemas y comprender la amplitud y la naturaleza de las dificultades que suscita el desarrollo, así como de las medidas necesarias para superarlas. Entre esas medidas conviene mencionar los progresos realizados en la formulación y ejecución de los planes de desarrollo, que la mayoría de los países del tercer mundo consideran como instrumentos principales para la realización de su política económica y social. La comunidad internacional, además, cuenta ahora con medios muy perfeccionados de asistencia al desarrollo debido a la creación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la UNCTAD y la ONUDI. A pesar de estos esfuerzos, el volumen de la asistencia internacional es siempre insuficiente y la situación del comercio internacional continúa empeorando. La delegación turca hace suyas las recomendaciones del Comité de Planificación del Desarrollo relativas a las medidas que debe adoptar, con urgencia, la comunidad internacional para corregir esta situación durante el próximo decenio (véase E/4362, cap. II). Aprueba, asimismo, la propuesta de proclamar una carta del desarrollo. Las sugerencias formuladas en este sentido por el Comité sólo tienen carácter preliminar y merecen que se las examine con más amplitud. A este respecto, el representante de Turquía expresa la esperanza de que los países adopten una actitud constructiva en relación con las sugerencias más detalladas presentadas en el memorando de la delegación neerlandesa (A/C.2/235) y de que el proyecto de resolución A/C.2/L.984 sea adoptado por unanimidad.

36. El Sr. AGIUS CESAREO (Malta) se percata de la necesidad de que se emprenda un nuevo esfuerzo combinado para acelerar el desarrollo económico y social de los países pobres. Sin embargo, su delegación abriga serias reservas en cuanto a la oportunidad de las "metas y objetivos concretos" mencionados en el sexto párrafo del preámbulo del proyecto de resolución A/C.2/L.984. En efecto, la determinación de metas de esa índole presupone no sólo que los diversos países en desarrollo estén dispuestos a adoptar ciertas medidas y que efectivamente lo hagan, sino que los países desarrollados les presten la necesaria asistencia para alcanzarlas. Es evidente que esos objetivos no se compadecerán con las necesidades y posibilidades de todos los países en desarrollo. Asimismo, para poder fijar esos objetivos es necesario realizar profundos estudios teóricos, que están lejos de haber sido concluidos; por tanto, sería en absoluto prematuro proceder a dicha formulación. Por otra parte, los países en desarrollo deberían adoptar determinadas políticas para alcanzar dichos objetivos, de lo que se desprende, lógicamente, que sería la burocracia internacional la encargada de evaluarlas y examinar su aplicación. Malta no admitirá una injerencia de esta índole en sus asuntos internos, injerencia que es contraria a las disposiciones

del párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas.

37. Esta observación es igualmente válida para los países desarrollados, pues la enunciación por las Naciones Unidas de objetivos cuantitativos les obligaría a subordinar su política nacional en las esferas económica y social a la realización de dichos objetivos. Por ello, la delegación maltesa cree que debiera suprimirse el sexto párrafo del preámbulo. Si se lo conserva, la delegación maltesa solicitará que sea dividido. Asimismo, la delegación de Malta abriga reservas en cuanto al uso en el párrafo 2 de la parte dispositiva de la expresión "estrategia para el desarrollo internacional", porque puede dar lugar a equívocos. La delegación de Malta se abstendrá de votar si dicho párrafo es puesto a votación por separado.

38. El Sr. MARTIN WITKOWSKI (Francia) propone sustituir el párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto que se examina (A/C.2/L.984) por el siguiente texto:

"Pide asimismo al Secretario General que, en consulta con el Comité de Planificación del Desarrollo y los jefes de secretaría de los organismos de las Naciones Unidas, incorpore los resultados del segundo período de sesiones de la UNCTAD en la elaboración del plan preliminar de estrategia internacional para el desarrollo, que prepara de conformidad con la resolución 2218 B (XXI) de la Asamblea General, para presentarlo a la Asamblea en su vigésimo tercer período de sesiones".

39. El Sr. POZHARSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) propone agregar, al final del primer párrafo del preámbulo, las palabras "y su resolución 2158 (XXI) de 25 de noviembre de 1966, relativa a la soberanía permanente sobre los recursos naturales". Su delegación quisiera también que se agregaran, al final del quinto párrafo del preámbulo, las palabras "y la necesidad de proteger sus intereses económicos". Comparte las reservas expresadas por algunas delegaciones en cuanto a la oportunidad de mencionar metas y objetivos determinados en el sexto párrafo del preámbulo y agradecería a los autores que modificaran la redacción del mismo.

40. En lo que se refiere al párrafo 2 de la parte dispositiva, la delegación soviética apoya la enmienda propuesta por el representante de Francia. Sin embargo, quisiera que se agregaran al final de ese párrafo las palabras "con la debida atención a la protección de los intereses económicos de los países en desarrollo".

41. Sir Edward WARNER (Reino Unido) apoya la enmienda propuesta por el representante de Francia al párrafo 2 de la parte dispositiva.

42. El Sr. DELGADO (Senegal) propone sustituir, en el cuarto párrafo del preámbulo, las palabras "merecen nueva consideración" por las palabras "merecen una seria atención". En efecto, los autores exteriorizan en esta materia una reserva que ya no es admisible. La idea de una carta del desarrollo ha salido adelante y cabe ahora concederle la importancia que merece. La delegación senegalesa desea que se añadan, al fin del párrafo 4 de la parte dispo-

sitiva, las palabras "en especial, mediante la organización de un día internacional dedicado al desarrollo". El orador no ignora que esta idea puede parecer prematura a algunos delegados, por lo que su delegación no insistirá en ella si suscita objeciones.

43. El Sr. HOUNTON (Dahomey) propone sustituir, en el párrafo 2 de la parte dispositiva del texto francés, las palabras "pays en voie de développement ou industrialisés" por las palabras "pays en voie de développement ou développés", y reemplazar la pa-

labra "moyens" por la palabra "organismes", en el párrafo 4 de la parte dispositiva.

44. El Sr. MUZIK (Checoslovaquia) propone sustituir, en el párrafo 2 de la parte dispositiva del texto inglés, las palabras "United Nations family" por las palabras "United Nations system". El Consejo Económico y Social, en efecto, ha recomendado el empleo de esta última expresión.

*Se levanta la sesión a las 17.55 horas.*